

# Controversias del patrimonio de la fiesta *Xita Corpus*

David Gómez Sánchez, Diana Laura Vázquez Vázquez y Roy Suarez Patiño

Universidad Intercultural del Estado de México, San Felipe del Progreso, México

## Resumen

En este artículo se aborda el tema del patrimonio dentro de la fiesta de los *Xita Corpus* del municipio de Temascalcingo, México. Planteamos una reflexión sobre los puntos de vista de los actores locales y los actores institucionales para poder contextualizar el impacto que genera la patrimonialización de la fiesta a través de la iniciativa institucional y el legado de la tradición otomí-mazahua. Resulta que el logro patrimonial permite un incremento del turismo y del capital cultural, pero también una disminución del significado ritual y simbólico de la fiesta.

**Palabras clave:** patrimonio, fiesta, *Xita*, tradición

## Introducción

Desde la época prehispánica, nuestros ancestros practicaban costumbres y tradiciones que se enriquecieron con la religión católica. El catolicismo fue traído e impuesto por los españoles, pero ayudó a que nuestras antiguas creencias y rituales no se perdieran por completo gracias al sincretismo religioso. Este se define como “la concentración de dos o más funciones de diferente procedencia, vigorosamente entremezcladas en una sola forma” (Villalobos, 2006, p. 403). Para el caso mexicano, Alfredo López Austin denomina “tradición religiosa mesoamericana” al producto de un milenarismo y accidentado devenir de la religión mesoamericana y la religión colonial (2006, pp. 31-40), fenómeno que ayudó a que la fiesta *Xita* se siga manteniendo como una tradición de nuestros antepasados.

La fiesta del *Xita Corpus* es un mundo de simbolismos de suma importancia para las personas de origen mazahua-otomí<sup>1</sup> del municipio de Temascalcingo, en lo que hoy es el Estado de México. Actualmente, lo simbólico-ritual de la fiesta está desapareciendo por distintos factores, entre ellos la explotación turística y la patrimonialización que se impulsó desde varias instituciones. Esta situación hace preguntarnos: ¿la patrimonialización ayuda a la conservación de los elementos simbólico-rituales de las comunidades indígenas?

El tema de los viejos de Corpus o *Xita Corpus* ayuda a contextualizar las repercusiones que trae consigo la patrimonialización, retomando los puntos de vista internos y externos de los actores sociales del municipio de Temascalcingo. Esto permite reflexionar sobre cuál es la percepción sobre la apli-

1. Los mazahuas son un pueblo indígena autodenominado *ñatro*, *ñato*, *yonte ñatro*, *yonte ñato*. Su ubicación comprende los estados de México y Michoacán. Cuenta con dos variantes lingüísticas: mazahuas del oriente (*ñatrho*) y mazahuas del occidente (*ñatjo*). Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi, 2020), existen 132 710 hablantes de esta lengua. Los otomíes del Estado de México se asientan mayoritariamente en 21 municipios, según el Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas del Estado de México (Cedepim, 2021). Haciendo referencia al Censo de Población y Vivienda (Inegi, 2020), 106 534 personas de 3 años en adelante usan la lengua. Ambos grupos indígenas pertenecen a la familia lingüística oto-mangue del oeste, parte del grupo otopame (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, Inali, 2021).



*Danzantes de Cruz Blanca, la Magdalena, David Gómez, Temascalcingo, 2017.*

cación o implementación de la política pública de patrimonialización dentro de estas festividades.

La fiesta de los *Xitas* ha sido abordada puntualmente por distintos autores en un contexto otopame. La tesis de Martínez (2018), *El xitá*, contextualiza como este personaje es importante en la fiesta y entre los carnavales de Veracruz, Hidalgo, Puebla y Estado de México. En el territorio mexiquense, Rosa Branbila Paz (2000) ha tratado el fenómeno del *Xita* centrándose en la tradición que se celebra en el municipio de Jilotepec. De la misma manera, Rivera (2002) aborda la *Representación y significados actuales de la festividad del carnaval de los Xhitas en Jilotepec*, seguido también por Rivas Vidal (2011) quien analiza la cosmovisión e identidad vinculada a la agricultura y la fiesta del *Xita Corpus* en el mismo municipio. Además Ruiz (2010), en su tesis *El camino de los Xitas: del Río Grande a la lluvia prometida*, retoma parte de la fiesta para su investigación en el municipio de Temascalcingo.

Otro de los trabajos desarrollados es la tesis de Becerril (2019), *La Danza de los Viejos de Corpus Christi*

*como Representación Cultural, Folclórica y Turística en Temascalcingo, Estado de México*, en la cual hace un análisis acerca del sentido social, simbólico y la importancia del turismo dentro de la fiesta y como en los últimos años se ha popularizado, trayendo beneficios a las personas de ese municipio.

Por otra parte, existen autores que han investigado el fenómeno *Xita* en Temascalcingo. Argueta realiza distintas publicaciones que contextualizan la parte simbólica de la festividad, como su libro *Tradicción y sincretismo religioso de las culturas mazahua y otomí en Temascalcingo* y sus artículos "La celebración del jueves de Corpus en Temascalcingo" y "La máscara y los viejos de corpus" en la revista *Jyasu*, donde explica el simbolismo dentro de la fiesta, cómo surge y qué significado tiene la vestimenta *Xita*.

Zaldívar (2015) ha abordado el tema de los *Xitas* desde una perspectiva de bioculturalidad. En su artículo "La fiesta *xita*: patrimonio biocultural mazahua de San Pedro el Alto, México" y en su tesis (2013) *Xita Corpus, fiesta mazahua-otomí de los viejos de Corpus*

en *Temascalcingo, Estado de México* hace su análisis desde la riqueza cultural y biológica, proponiendo que se puede preservar el patrimonio, en este caso la festividad de los viejos de Corpus. Su punto de investigación es el pueblo de San Pedro el Alto, lugar de origen mazahua.

La fiesta *Xita* ha sido analizada desde diversos enfoques, en su mayoría estéticos. Varios autores retoman asuntos como el simbolismo desde la perspectiva mazahua, dejando un poco de lado la cultura otomí; tratan temas como el ritual, la migración, la danza, la música, la vestimenta y la bioculturalidad, pero no se ha realizado una reflexión crítica sobre el impacto del patrimonio y como este afecta a la práctica simbólica y ritual.

Las fiestas dentro de los pueblos son un conjunto de creencias, forman parte de su identidad pues a través de los pasos las personas marcan simbolismos que forman un conjunto de representaciones a identidades místicas. Es por ello que “toda fiesta lleva aparejada una mitología y un sistema de símbolos por el simple hecho de que la fiesta es un universo creado por la fantasía” (Pérez Herón, 1996, p. 23). En el caso de la festividad de los *Xitas*, como lo menciona el autor, es un sistema donde las comunidades crean su universo con base en los relatos y mitos transmitidos por los abuelos.

Se entiende por patrimonio material todo aquello que podemos tocar, como pirámides, pinturas, iglesias, entre otras, mientras que el patrimonio cultural inmaterial, según la Unesco (2021), se “refiere a las prácticas, expresiones, saberes o técnicas transmitidos de generación en generación”, como las tradiciones, danzas, rituales, actos festivos y demás.

Si bien se cree que el patrimonio festivo es algo de lo cual deberíamos estar orgullosos, por otra parte, no se analizan los alcances de las fiestas convertidas en patrimonio inmaterial pues “tiene el efecto de situar a éstas dentro de otros discursos y formas de

representación, asignándoles nuevas significaciones y valores, y jerarquizándolas de acuerdo con criterios distintos a los que tienen en el ámbito local” (Villaseñor y Zolla, 2012, p. 75).

La tradición que forma a un pueblo, “ha sido considerada como una expresión de la permanencia en el tiempo de una comunidad; en este sentido es una de las formas que asume la memoria colectiva y una generadora de identidad” (Madrazo, 2015, p. 116). Es uno de los elementos centrales de las comunidades puesto que de ahí se parte para ir creando su identidad.

Temascalcingo es uno de los 125 municipios que conforman al Estado de México, al noroeste del mismo, y colinda con los estados de Michoacán y Querétaro. Su nombre proviene del náhuatl que significa “lugar del pequeño temazcal”. Lugar donde nació el paisajista José María Velasco, cuenta con dos culturas: mazahuas y otomís. Su territorio se compone de la cabecera municipal Villa Temascalcingo de Velasco, 32 pueblos, 15 barrios y 17 rancherías (Ayuntamiento de Temascalcingo, 2017). Se estima que más de la mitad participa dentro de la festividad de los *Xitas*, aunque la mayoría de las comunidades son católicas y cada una de ellas cuenta con una capilla para su culto. Los no católicos danzan en memoria de los ancestros y se juntan dos grandes culturas, los mazahuas y otomís, en una noche donde la religiosidad ancestral se hace presente en el centro y los alrededores del municipio.

## Metodología

La presente investigación se desarrolló en distintos momentos en 2018 y 2023, en las comunidades otomís y mazahuas del municipio de Temascalcingo. Para entender a los actores locales e institucionales, usamos las herramientas etnográficas que consideran el “¿cómo es para ellos?” (Guber, 2021, pp. 16-18). Para esto último, consideramos la tradición oral y el



*Pareja Xita ofrendando con sus hijos, David Gómez, Temascalcingo, 2018.*

contextualizar el impacto que genera la patrimonialización de la fiesta *Xita*. La selección de casos se hizo de acuerdo a la relevancia que estos aportaban con el objetivo de obtener información significativa (Uribe, 2020, p. 121). Entrevistamos a autoridades de la Casa de Cultura, del ayuntamiento municipal y a actores locales como artesanos y danzantes, pero para evitar señalamientos puntuales, decidimos no nombrar a los informantes por respeto y a solicitud de ellos.

### La fiesta *Xita*

Los *Xitas* de Corpus son un mundo de simbolismos heredados por nuestros ancestros, pues desde la época prehispánica danzaban para la petición de lluvias y el ciclo agrícola (Argueta et al., 2021). Estos símbolos son de suma importancia para las personas de origen otomí-mazahua del municipio de Temascalcingo, pero actualmente los significados están desapareciendo por distintos factores, entre ellos la distorsión de la fiesta en sus trajes de manta y costal, las máscaras de penca de maguey y la danza con tambor y violín.

Muchas de las comunidades que conforman al municipio de Temascalcingo tienen una versión sobre cómo nace la danza *Xita*, pero todas llegan a una misma intención: pedir lluvias abundantes para obtener buenas cosechas en el año.

Se relata que, después del temblor de 1912, el municipio sufrió grandes daños estructurales y una sequía que trajo consigo hambruna y afectó a la mayoría de la población. Un grupo decide reunirse un miércoles antes del *Corpus Christi*, una celebración de origen católico “donde se conmemora la institución de la eucaristía” (Sánchez, 1997, p. 35). Los fieles oraron toda la noche para que cayeran lluvias para las cosechas. Sintiendo indignos de ver a Dios, optan por cubrir sus rostros en símbolo de vergüenza y pena.

La festividad inicia un día antes, con las vísperas celebrándose en cada una de las comunidades. Los danzantes se reúnen en un punto fijo para de ahí partir bailando al son del tambor y el violín rumbo a sus capillas, donde son recibidos con cohetes, sahumero y la imagen (santo/a, virgen) representativa de

la comunidad. Hacen una procesión alrededor de ella para luego entrar de rodillas, primero el viejo y la vieja mayor, que son los protagonistas, marcando movimientos de sumisión ante el espacio sagrado, con una ofrenda que se entrega a los fiscales, representantes de Dios en ese momento.

Al día siguiente, desde muy temprano, se vuelven a reunir llevando sus trajes elaborados principalmente de manta. Las máscaras son hechas de penca de maguey; utilizan esponja en la parte interna e *ixle*<sup>2</sup> para los detalles. Llevan a espaldas un cargamento que puede ser de cajas de madera con ramas o utensilios de cocina; también portan en los pies latas de metal con algunas piedras para hacer ruido al bailar, un morral, un sombrero elaborado de engrudo y papel periódico o tejido de varas de sauce llorón. Algunos usan un bastón para dar golpes al suelo y pedirle a Dios que los voltee a ver y les mande fertilidad a sus tierras. Los *Xitas* bajan danzando de sus comunidades hasta la parroquia de San Miguel Arcángel, acompañados de música, imágenes católicas, cantos, rezos y el baile con su respectivo torito. Este último es una base de madera cubierta con alguna piel a la que se le acomodan unos cuernos; lo carga una persona y en todo momento los *Xitas* lo golpean con un palo.

Llegando a la cabecera, se hace una procesión con las imágenes para después celebrar la eucaristía, en un sincretismo entre lo católico y la tradición mazahua-otomí. Para concluir, siguen danzando, comiendo y bebiendo ya sea pulque o charape<sup>3</sup>, una bebida que solo se da durante la fiesta. En la tarde, regresan a sus comunidades a terminar el ritual con la muerte del viejo mayor, cerrando así la festividad y dando inicio a la temporada de lluvias para las cosechas.

## La fiesta *Xita*, de la tradición mazahua-otomí a la patrimonialización mexiquense

La festividad de los *Xita Corpus* es una fiesta que actualmente forma parte del patrimonio cultural inmaterial del Estado de México desde el 10 de junio del 2022, según lo recoge la gaceta de ese gobierno estatal.

La iniciativa de convertir la fiesta *Xita* en patrimonio intangible es liderada por el presidente municipal y su secretaría de turismo (2022-2024) quienes, al ver la gentrificación que se logra año tras año, deciden mandar la iniciativa ante la cámara de diputadas/os locales en abril de 2022, pero sin el consentimiento de los actores locales, lo que causó controversia en algunas comunidades quienes son las poseedoras de la tradición.

Ante esto podemos identificar dos tipos de actores: los institucionales y los locales. En los primeros entra la presidencia municipal y sus dirigentes, y en los segundos, los danzantes, artesanos, cargueros, sacerdotes, músicos y demás gente del pueblo que participa dentro de la festividad y que en conjunto guardan, practican y transmiten la tradición *Xita*.

La controversia entre estos dos actores surge al no realizar una consulta a los portadores para la patrimonialización de su festividad, lo que generó un cambio radical. Antes, la festividad les pertenecía a las comunidades; realizaban sus danzas acompañadas con música, bebida, comida y su eucaristía. Tras la patrimonialización, muchos mestizos empezaron a apropiarse de una tradición que no es de ellos. Los actores institucionales, que controlan los recursos y la agenda cultural, deciden construir grupos de danza para participar en eventos sociales sin el debido respeto a la sacralidad de la fiesta. Al momento de llevar

2. Fibra vegetal obtenida del agave y del maguey al poner pencas a cocción y luego tallarlas con un material rígido. Se consiguen fibras delgadas que se ponen a secar y posteriormente se intercalan creando lazos.

3. Bebida artesanal elaborada con piloncillo, piña fermentada y cebada cuyo sabor es muy dulce.



Artesano con el traje Xita, David Gómez, Temascalcingo, 2017.

la danza de los *Xitas* a otros lugares, la gente que participa a menudo no es la que conoce lo simbólico del ritual y, solo por portar un traje, dice ser parte de la cultura, cuando lo que realmente hace es apropiarse de una identidad ajena y folclorizar la festividad.

Algo a considerar de la patrimonialización es que "aisla elementos culturales -danzas, indumentarias, ritos- y los 'folcloriza' en su sentido más superficial para convertirlo en un espectáculo para turistas" (García Canclini et. al, 1987, p. 33), dejando de lado lo simbólico- ritual de los pueblos originarios.

Por consiguiente, algunos actores institucionales manifiestan que hacer la fiesta *Xita* un patrimonio intangible beneficia al municipio turística y monetariamente, mientras que los actores locales expresan que a partir de esto se sienten desplazados y excluidos de su propia tradición debido a que, como se mencionó antes, la fiesta de las comunidades se está convirtiendo en la de los mestizos.

## Conclusiones

Se puede decir que las repercusiones tras la patrimonialización de la festividad son negativas. Ahora la festividad les pertenece a todos los mexicanos, razón por la que cualquier persona dentro del Estado puede elaborar las máscaras y vestuarios que se ocupan dentro de la fiesta, lo que elimina la exclusividad de la tradición para el pueblo mazahua-otomí, incluso por fuera del municipio.

Esto también hace que los significados sigan desapareciendo, como lo es en el vestuario y la danza, pues el elaborar las máscaras y el traje de los *Xitas* conlleva todo un ritual que viene desde el principio de la festividad con los abuelos que fueron los primeros danzantes y que se encargan de transmitirlo.

Si bien es cierto que ambos actores, los institucionales y los locales, cuentan con una lógica particular de entender el patrimonio de la fiesta *Xita*, es importante conocer los dos modelos de pensamiento. Mientras los actores locales buscan mantener la tradición apegada a sus principios cosmogónicos y rituales, los institucionales se apegan al reconocimiento, a la exhibición y a una política de turismo. Lo ideal es que ambas puedan ser complementarias, vigentes y no excluyentes, pues la dinámica de la política pública, el gobierno y la municipalidad son parte del territorio en el que se posa la creencia, la tradición y la fe ritual de los pueblos otomí-mazahua que mantienen viva su ancestralidad.

## Referencias

- Argueta Correa, F. (2007). La celebración del jueves de Corpus en Temascalcingo. *Revista Jyasu*, (1), 5.
- Argueta Correa, F. (2007). La máscara y los viejos de Corpus. *Revista Jyasu*, (1), 7-9.
- Ayuntamiento de Temascalcingo (2017). [https://www.osfem.gob.mx/04\\_Iconografia/Cta\\_Pub/doc/Cta\\_2017/Municipal/Libro45.pdf](https://www.osfem.gob.mx/04_Iconografia/Cta_Pub/doc/Cta_2017/Municipal/Libro45.pdf)

- Becerril, M. M. (2019). *La Danza de los Viejos de Corpus Christi como Representación Cultural, Folclórica y Turística en Temascalcingo, Estado de México* (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de México.
- Bello Gutiérrez, E., Zaldívar Contreras, Y., Argueta Correa, F. y Bello Gutiérrez, B. (2015). *Tradiciones y sincretismo religioso de las culturas Mazahua y Otomí en Temascalcingo*. Decidte A. C.
- Brambila Paz, R. (2000). *La actualidad xhita. Estratigrafía de una fiesta*. Conaculta-Fonca, Instituto Mexiquense de Cultura.
- Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas del Estado de México (2021). *Mazahua*. <https://cedipiem.edomex.gob.mx/mazahua>
- García Canclini, N., Bonfil, G., Brunner, J., Franco, J., Landi, O. y Miceli, S. (1987). *Políticas culturales en América Latina*. Grijalbo.
- Gordillo, C. A., Steck, D., Scheinman, P., Núñez, R. A. y Mejía, H. (2017). *Xita Corpu. Na jneme mbor ne dyeb'e*. Universidad Intercultural del Estado de México.
- Guber, R. (2021). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Editorial Norma.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). *Lenguas indígenas y hablantes de 3 años y más, 2020*. [https://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/todas\\_lenguas.htm](https://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/todas_lenguas.htm)
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2021). *Catálogo de Lenguas Indígenas Nacionales*. [https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/l\\_otomi.html](https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/l_otomi.html)
- López Austin, A. (2006). *Los mitos del tlacuache*. Instituto de Investigaciones Antropológicas Unam.
- Madrazo Miranda, M., (2005). Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición. *Contribuciones desde Coatepec*, (9), 115-132.
- Martínez Hernández, C. (2018). *El xitá* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pérez Martínez, H. (Ed.) (1996). *México en fiesta*. El Colegio de Michoacán, Secretaría de Turismo.
- Rivas Vidal, J. G. (2011). *La tradicional danza xhita: cosmovisión e identidad simbólica en la agricultura en el municipio de Jilotepec, Estado de México* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Autónoma del Estado de México.
- Rivera González, J. G. (2002). Representación y significados actuales de la festividad del Carnaval de los Xhitas en Jilotepec. En E. A. Sandoval Foreiro, H. Topete Lara y L. Korsbaek (Eds.), *Cargos, fiestas, comunidades* (pp. 259-286). Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública-Uaem.
- Ruiz Castro, M. F. (2010). *El camino de los xitas: del Río Grande a la lluvia prometida* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México. <https://bit.ly/38j19A7>
- Sánchez Valdez, M.T. (1997). La fiesta religiosa de Corpus Christi. *Expresión antropológica*, 4(5), 325-342.
- Turner, V. (1977). *Mito y símbolo*. Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales. Aguilar.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2021). *Patrimonio Cultural Inmaterial*. <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial>
- Villalobos-Herrera, Á., (2006). El sincretismo y el arte contemporáneo latinoamericano. *Ra Ximhai*, 2(2), 393-417. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46120205.pdf>
- Villaseñor Alonso, I. y Zolla Márquez, E. (2012). Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura. *Cultura y representaciones sociales*, 6(12), 75-101. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102012000100003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102012000100003&lng=es&tlng=es)

Zaldívar Contreras, Y. T. (2013). *Xita Corpus, fiesta mazahua-otomí de los viejos de Temascalcingo, estado de México* (Tesis de maestría). Universidad de Guanajuato.

Zaldívar Contreras, Y. T. (2015). Las plantas sagradas del Xita. *Estudios de Cultura Otopame*, 9(1), 293-305. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/eco/article/view/52045>